

# **APROPIACION DEL PATRIMONIO HISTORICO EN LA CIUDAD DE BOGOTA: APUESTAS DESDE LA ESCUELA HACIA LA FORMACION CIUDADANA**

Liliana Maria Guaca Guamanga\*

## **RESUMEN**

Desde el proceso formativo constante en el campo de la enseñanza de la geografía, encontramos el estudio del patrimonio histórico, como una categoría fundamental para el análisis de las nuevas dinámicas de re-organización y apropiación de los espacios en la ciudad. En especial, sobre aquellos que poseen una carga simbólica y/o son un referente identitario de la misma.

Es por eso, que el siguiente artículo presenta los alcances del proyecto pedagógico investigativo implementado para la educación básica secundaria en relación, con los procesos de apropiación y reconocimiento del patrimonio histórico de la localidad de la Candelaria en Bogotá. Y como su impacto en los estudiantes potencializa el desarrollo de habilidades propias para el ejercicio pleno de la ciudadanía.

Palabras claves: Patrimonio histórico, ciudadanía, didáctica, ciudad, memoria, identidad, desarrollo local.

## **ABSTRACT:**

Desde el proceso formativo constante en el campo de la enseñanza de la geografía, encontramos el estudio del patrimonio histórico, como una categoría fundamental para el análisis de las nuevas dinámicas de re-organización y apropiación de los espacios en la ciudad. En especial, sobre aquellos que poseen una carga simbólica y/o son un referente identitario de la misma. Es por eso, que el siguiente artículo presenta los alcances del proyecto pedagógico investigativo implementado para la educación básica secundaria en relación, con los procesos de apropiación y reconocimiento del patrimonio histórico de la localidad de la Candelaria en Bogotá. Y como su impacto en los estudiantes potencializa el desarrollo de habilidades para el ejercicio pleno de la ciudadanía.

Palabras claves: Patrimonio histórico, ciudadanía, didáctica, ciudad, memoria, identidad, desarrollo local.

## **APROPIACION DEL PATRIMONIO HISTORICO EN LA CIUDAD DE BOGOTA**

Este texto abre con una breve caracterización de la ciudad de Bogotá presentando allí, las contradicciones propias entre el desarrollo apabullante del poder financiero local, de infraestructura comercial y de servicios frente a las consecuencias intrínsecas derivadas de esta condición, que encuentran en la marginalización del espacio, el deterioro de la calidad

---

\* Estudiante **X semestre** de la licenciatura en educación con Énfasis en Ciencias Sociales-Universidad Pedagógica Nacional. **Bogotá, Colombia**

de vida y los alarmantes índices de violencia e inseguridad, los rescoldos de un mundo capitalista y segregador.

Posteriormente, se abordan elementos propios que resignifican la ciudad, como un escenario de aprendizaje propicio para el rescate de la historia y la memoria, expresada en el patrimonio histórico con el que cuenta la localidad de la Candelaria. Se profundiza entonces, en la existencia de un escenario vital en el que las prácticas y haceres de los ciudadanos se transforman, no solo desde la construcción de hitos históricos, sino también desde el significado que estos tienen para la creación y fortalecimiento de la identidad local y nacional.

Finalmente, se presentan las apuestas en lo que al campo de la educación se refiere y las reflexiones alcanzadas a lo largo de este trabajo sobre el reconocimiento y apropiación territorial en contextos marginales. En donde los educandos se reconocen como parte activa de una comunidad y representan a través del ejercicio pleno de su ciudadanía iniciativas propias para el desarrollo individual y comunitario, acordes con las posibilidades que una ciudad como Bogotá, les puede ofrecer.

## **LA CIUDAD; RACIONALIDAD Y POLISEMIA**

Las ciudades y su dinámica organizacional son espacios determinantes en los destinos del proyecto de la humanidad, ya que para bien o para mal el fenómeno urbano es el centro de poder por excelencia. Desde allí, procesos, modos y técnicas se imponen en toda su extensión reordenando el “habitus” como eje articulador del desarrollo y expansión territorial. Esto trae como resultado procesos abrasivos en pro del fortalecimiento de las producciones del espacio racionalizadas, que con el papel predominante que ha jugado la globalización, incide de manera directa en “la profundización de las nuevas relaciones técnicas y de las nuevas relaciones capitalistas” (Santos M, 2000)

Aparentemente las condiciones de ciudades como la Bogotana, auguran con éxito la inserción de su economía al mercado internacional de forma profunda, a la par con las constantes transformaciones urbanas que se originan en su interior; como respuesta a un proceso de cambio, que condiciona en gran medida nuestros modos de organización urbana.

Nuevas formas de producción, circulación y consumo que se conectan, rechazan o se localizan en tiempos y espacios determinados, que van desde la disposición de terrenos para la inversión, hasta la formulación de políticas urbanas que intervienen de manera estructural como detonantes de la modificación de hábitos y prácticas culturales.

Estas, que en medio de la ineludible realidad en la que “experimentamos una modernización sin modernidad” (Montañés, 1999 ; 35) aun el ciego deseo por el desarrollo no fortalece el tejido social, sino que por el contrario, termina alimentando la eterna vicisitud entre desarrollo y el bienestar de la humanidad.

## **BOGOTÁ: UN GRAN ESCENARIO DE APRENIZAJE**

Las apabullantes dinámicas estructurales que son los cimientos de una metrópolis en pleno crecimiento, no son la únicas evidencias de la presencia urbana; del otro lado, también están las miradas que de forma endógena se manifiestan como un entramado de lenguajes y sentidos que encuentran en la relación ínter subjetiva con otros, el sentido propio de ser y existir en la urbe; Este vínculo indisoluble ha significado no solo la concentración inminente del poder estatal sino también el desarrollo de la civilización a gran escala.

Bogotá es imagen de la historia, de constructos de tiempo anclados en la gran metrópolis, edificaciones que perviven entre el funcionalismo aguerrido del uso hasta la destrucción y el olvido. Cada espacio de la ciudad evoca emociones, entreteje recuerdos de un pasado que ha dejado huella en la arquitectura local; los monumentos, construcciones, plazas y parques hablan de una Santa fe, jerarquizada social y políticamente, en la que se conservan aun los trazados rectilíneos, cuadrículas que representaban simbólicamente el orden social existente.

Cada trazado urbano desde su misma fundación, denota dentro del análisis de la ciudad colonial, una serie de normas urbanas que se asocian directamente con la funcionalidad del poder que ordena, concentra y da influencia política, económica y cultural desde la Gran Colombia hasta hoy; estas son el gran producto de una Bogotá diversa en la que cada localidad que la compone, tiene en el vagón del tiempo una historia interesante que contar.

Concebir la ciudad de Bogotá como una construcción social e histórica, implica evidenciar El estrecho vínculo que se crea al encontrar en ella, el escenario humano comunicativo por excelencia. Desde la misma Atenas la creación de la polis involucra activamente el rol del ser humano con todo su poder y capacidad de pensamiento, en la construcción de posibilidades viables para su Ho-existencia y desarrollo. Vivir como comunidad y reconocer la pertenencia a un lugar significa en su totalidad ser y ejercer como ciudadano, por tanto, “la vida en la polis, la vida política es la que nos permite mas allá de nuestras diferencias y de nuestros intereses particulares tener proyectos comunes.”(Correa, 1999; 70).

El encuentro con la urbe nos teje y entre- teje hasta con sus fibras mas sensibles, su recuerdo y por su puesto su memoria. La historia del lugar, es más que una simple descripción de eventos y acontecimientos, el reconocer sus duelos y sus victorias implican eminentemente, acercarse a su vida como si se tratara de recordar la propia; es decir, la esencia de la ciudad como “experiencia”.

En ese sentido, reconocer y apropiarse de lo que es nuestro, abre la posibilidad de identificarnos y pertenecer a una comunidad de sentido, donde la relación e interacción que se tiene con los otros, construye prácticas simbólicas colectivas que actúan y retroactúan como constitutivas de la sociedad. Es decir, que en este escenario se expresa el desarrollo conjunto de las autonomías individuales, las participaciones comunitarias y el sentido de pertenecía a una comunidad. Bajo estos parámetros, el reconstruir la relación que se tiene con el entorno, en este caso desde El patrimonio histórico establece unos derroteros

concretos en relación con el redimensionamiento de la ética y por tanto, en la formación para la ciudadanía, como un asunto fundamental en la generación de procesos pedagógicos, sustentados en condiciones culturales locales en los que se reconozca el ser como una especie integral en el desarrollo no solo de la sociedad, sino de la conciencia humana y planetaria.

## **FORMACION CIUDADANA EN LA ESCUELA – CIUDAD -ESCUELA**

La formulación de proyecto pedagógico investigativo y el posterior diseño e implementación de las estrategias pedagógicas para su ejecución, se basó fundamentalmente en alcanzar tres propósitos fundamentales;

- **Reconocer la importancia del patrimonio histórico como componente fundamental dentro de la configuración de las relaciones sociales que se tejen en la ciudad.**
- **Generar en los estudiantes actitudes y hábitos que contribuyan a la formación de una conciencia territorial con un claro sentido de auto reconocimiento y pertenencia por su localidad.**
- **Consolidar procesos de enseñanza-aprendizaje en los estudiantes potenciando el reconocimiento del patrimonio histórico como un escenario de aprendizaje propicio para la formación ciudadana.**

La relación dialéctica que se propone con los estudiantes surge como proceso, a través de los encuentros producidos en el aula, donde se implementaron actividades pedagógicas que permitieron evidenciar los imaginarios construidos en torno a la ciudad y los habitantes que la componen.

Posteriormente, se tomó como estrategia, las salidas de campo a los lugares patrimoniales más representativos de la ciudad y desconocidos para ellos, se llevó a cabo la contrastación de lo aprendido en el aula sobre el terreno visitado. Y se abordó, no solo la importancia del lugar en un momento histórico determinado, la carga simbólica que guarda en su interior, su legado en la contemporaneidad y hasta la propia revitalización de espacios coloniales que dotan de sentido y enriquecen la mirada en torno a la conservación y cuidado del patrimonio, sino también se tomó como base de estudio, las condiciones concretas del espacio; ventajas geográficas y posibilidades de desarrollo y expansión que le han permitido a la Bogotá de hoy, consolidarse como la ciudad más productiva del país, desde lo financiero, educacional y agrario, como del entretenimiento y cultura urbana.

Esto finalmente, nos permitió hacer visible la elaboración teórica como dialéctica del espacio; Desde un punto de vista positivista, que aporta en y a la identificación y explicación de ciertas variables concretas (condiciones biofísicas) como el dialéctico, que nos permite comprender y evaluar dicha realidad a partir del análisis de las variables que condicionan las transformaciones integrales en espacios definidos.(fijos y flujos).

Ahora bien, la formación en hábitos, costumbres y actitudes, en y para la ciudadanía hace parte del complemento de esta iniciativa. Esta se expresa desde la relación que los estudiantes empiezan a construir sobre su entorno inmediato, el recorrer las calles, al ejercer su territorialidad en parques, alamedas, y centros culturales ligados a su experiencia de vida, los hace interactuar de forma distinta con el espacio; lo conocido se vuelve propio, en él se incide en nivel de apego y sentido de pertenencia que se hace visible frente a otros sujetos que acuden y hacen uso de los mismos lugares.

Las relaciones se vuelven más profundas cuando existe un conocimiento local, mutuo, sobre el espacio que se habita; ahora la interiorización del hábito de la aseo y cuidado y del reconocimiento de lo público como una propiedad de la colectividad, se entrelaza en los pensamientos del grupo de trabajo y al entrar en la tercera etapa, *el barrio* constituye la prioridad como la culminación del proceso.

Dicho de esta forma, el aprendizaje integral obtenido es el resultado de un conocimiento válido y práctico que se incorpora para el fortalecimiento de procesos de apropiación de significados sobre los espacios patrimoniales de la localidad, además, de la reconstrucción de la propia identidad al interior de la ciudad, desde el desarrollo de una ciudadanía activa en los estudiantes. El reconocimiento de la riqueza que posee cada escenario contribuye a la formación de seres conscientes de su entorno, que son capaces de realizar una práctica social y crítica adecuada para el uso de estos espacios. De esta manera es fundamental la interiorización de hábitos y costumbres que alimenten este proceso.

La estrategia final se diseñó exclusivamente para abordar el barrio como un espacio vital, donde se aguarda el saber popular, la historia de primera mano sobre las vidas de los ciudadanos que son la base obrera de la ciudad, y, en la que la cotidianidad se consolida como la muestra de la vida urbana que en teoría marginal, lucha de sol a sol por hacerse un lugar digno en esta gran urbe.

Desde lo metodológico se implementó la historia de vida, el relato abierto, y los recorridos por cada barrio, además de poner en práctica ejercicios básicos de investigación, en específico la entrevista semi-estructurada al habitante más anciano. Los estudiantes llevaron nuevamente los conocimientos del aula a la zona, en relación con la morfología de la ciudad; las formas, los niveles de segregación, la jerarquía urbana, la conectividad y accesibilidad de sus lugares de residencia fueron analizados. Además, de las limitaciones y posibilidades que les brinda el territorio, el bienestar o su carencia de servicios básicos (agua, electricidad, gas) les permitió hacer un diagnóstico sobre las condiciones materiales de existencia en las que desarrollan su vida.

Estos niveles de relación que se establecen entre los sujetos con su entorno al reconocerse en su condición y participar activamente de la vida de la urbe “resulta de dos procesos simultáneos en el pensamiento de los ciudadanos; uno es la apropiación del espacio y otro la capacidad de reconocerse como parte de la comunidad” (Pérgolas, 1990). y precisamente es desde esta condición que los estudiantes se organizaron por los barrios de residencia e identificaron las problemáticas propias de su contexto.

Finalmente, los alcances del proceso de enseñanza-aprendizaje en estudiantes de básica secundaria de comunidades vulnerables pertenecientes a la localidad de la Candelaria, deja

como precedente que, al considerar la ciudad como una fuente innumerable de saberes, y como una potencial estrategia de innovación pedagógica, es el medio propicio para el análisis y comprensión desde niveles más contextualizados espacial y temporalmente, por parte de los estudiantes de las diversas dinámicas urbanas (desigualdades, fragmentaciones y organizaciones sociales) que les son acordes con su realidad.

Y para los educadores y en formación permanente, se suscita a la búsqueda de nuevos planteamientos desde la pedagogía y la didáctica para la renovación curricular en el campo de la enseñanza de la geografía, tomando como referencia los siguientes apuntes al respecto:

- 1- La didáctica como una reflexión esencial al margen de los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- 2- La formación docente como un encuentro permanente de saberes colectivos que transforman la práctica desde la renovación conceptual, pedagógica y didáctica.
- 3- El proyecto pedagógico como un ejercicio de formación en investigación que posibilita la sistematización del saber pedagógico (habilidades, conocimientos y relaciones) como un aporte fundamental desde la escuela hacia la producción del conocimiento social.

### **UNA REFLEXIÓN:**

Los alcances que se esbozan producto de la culminación de este trabajo están dirigidos fundamentalmente hacia la reelaboración del concepto de ciudadanía, que involucre desde su corpus teórico una concepción ético-política en el hombre que garantice los derechos y deberes que se adquieren como parte activa de la sociedad. El elemento de cohesión es sin lugar a dudas el concepto de **“humanidad como comunidad planetaria,”** (Moran; 2001:95) y la educación debe contribuir tanto en el incentivar la conciencia por lo nuestro, como de alentar los sueños y expectativas de muchos estudiantes que creen que desde su participación ciudadana puede revertir los ordenes existentes que fragmentan y desdibujan los lazos de solidaridad y respeto tan anhelados en la actualidad.

La pedagogía debe potencializar desde la práctica la creación y recreación de nuevos imaginarios en torno a otras existencias y a otros territorios socialmente posibles. Por el contrario, el debilitar o fragmentar las relaciones de los habitantes con su territorio, es agudizar y catalizar los impactos negativos y disminuir la oportunidad de buscar formas diferentes de reconstruir una vida digna en la ciudad.

Por esto, el respeto, la solidaridad, la tolerancia, el compromiso y otra serie de valores que son necesarios para la convivencia en comunidad se hacen evidentes en las relaciones anteriormente mencionadas. Involucrar sentimientos y razonamientos subjetivos de nuestra vida en la esfera pública para la ciudadanía, se convierten en una de las mayores apuestas que se tienen desde el ámbito pedagógico. Así, como desde la revaloración del saber, lo local y la cotidianidad para el desarrollo de la personalidad, el fomento del pensamiento

crítico y reflexivo además de una actitud de *posibilidad con dignidad* en los hoy estudiante mañana ciudadanos; “La primacía del conocimiento del sujeto sobre el lugar o el reconocimiento del lugar se erige como una oportunidad para el desarrollo personal y social.”(Cantar; 1997)

Tanto la ciudadanía como la ética hace parte del vivir, pero empezar a pensar en coexistir en *la ciudad para la comprensión* mas que un método, significa un arte. Es por eso, que se requiere de un gran esfuerzo por entender la complejidad del ser en toda su diversidad, no solo reconociendo idílicamente sus tradiciones, costumbres cosmologías y subjetividades sino también realizando un ejercicio introspectivo que nos hace descentrarnos relativamente con respecto de nosotros mismos, y por consiguiente reconoce y juzga el egocentrismo que nos abruma. En ese sentido, ya no somos verdugos, somos arte y parte del proceso de la ciudadanía para la comprensión.

pensar en la construcción de un imaginario común para todos, no deja de ser un tema de suma importancia .La recuperación de los centros históricos desde una dimensión social del territorio , la permanecía de experiencias urbanas creadas desde la cotidianeidad de sus habitantes y hasta los recorridos de aquella ciudad que se transforma día a día, pero que guarda en su interior su esencia y hasta su propia alma, son la nuevas directrices desde las cuales, se podría fomentar la responsabilidad ciudadana como un compromiso ético y humano de vida en la ciudad.

## **BIBLIOGRAFIA**

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ, D.C., Instituto Distrital De Cultura Y Turismo.  
Bogotá Panorama Turístico de 12 Localidades. 2004.

ANTON José A. (2007). Modelos de ciudadanía y Globalización. En; Didáctica geográfica.Segunda Época. No 9. Edit. ECIR Barcelona.

CANTER D. (1977) Psicología del lugar. México. Editorial Concepto.

GARCIA C. (1997) Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización

MONTAÑEZ Gustavo (2000). Pensar la ciudad. En; La ciudad hábitat de complejidad y diversidad. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

MORIN Edgar (2001) los siete saberes para la educación del futuro)

SANTOS Milton. (2000).La naturaleza del espacio, Editorial Ariel, Barcelona,